

**ARTICULACIÓN ENTRE MEMORIA Y OLVIDO EJERCIDA  
COMO HERRAMIENTA DE RESGUARDO: APROXIMACIÓN A  
LA NOVELA *ABRIL ROJO* (2006) DE SANTIAGO RONCAGLIOLO**

**ARTICULATION BETWEEN MEMORY AND FORGETFULNESS  
EXERCISED AS TOOL OF PROTECTION: APPROACH TO THE  
NOVEL *ABRIL ROJO* (2006) BY SANTIAGO RONCAGLIOLO**

**ARTICULAÇÃO ENTRE MEMÓRIA E ESQUECIMENTO  
EXERCIDO COMO FERRAMENTA DE PROTEÇÃO:  
APROXIMAÇÃO AO NOVEL *ABRIL ROJO* (2006) DE SANTIAGO  
RONCAGLIOLO**

**Keren Heiddy Sánchez Echevarría\***

Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Keren.sanchez@unmsm.edu.pe

ORCID: 0000-0003-4623-5262

Recibido: 20/03/21

Aprobado: 2/11/21

---

\* Egresada de la carrera de Literatura por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en el año 2021, ha participado en distintos eventos dentro del marco literario. Cuenta con dos artículos publicados en el número II y en el número IV de la revista *Metáfora*.

## Resumen

En este artículo llevaremos a cabo el análisis de la novela *Abril rojo* (2006) de Santiago Roncagliolo. Nuestro estudio versará en la dinámica existente entre la memoria y el olvido, en cómo estos aspectos juegan en sintonía para ocultar, aislar o relegar hechos sumiéndolos en una neblina que no permite al resto de individuos advertirlos; a su vez, respecto a la memoria, distinguimos cómo se trae a la luz incidentes separados que conceden solo una parte de la historia, evidentemente, la fracción conveniente. En dicho sentido, a través de este estudio, observaremos cómo la narrativa de Roncagliolo inscrita en un formato de investigación nos abre camino a una serie de mecanismos de resguardo utilizados por el Estado y por sujetos comunes como el fiscal Chacaltama para apoderarse de los sucesos pasados y seleccionar cuáles se exponen como hechos históricos, protegiendo así su propia imagen y de la institución representada.

**Palabras claves:** memoria, olvido, mecanismo de defensa, encubrimiento.

## Abstract

In this article we will carry out the analysis of the novel *Abril rojo* (2006) by Santiago Roncagliolo. Our study will focus on the dynamics between memory and forgetting, on how these aspects play in harmony to hide, isolate or relegate facts, submerging them in a fog that does not allow other individuals to notice them; in turn, with regard to memory, we distinguish how separate incidents are brought to light that grant only a part of the story, evidently the convenient fraction. In this sense, through this study we will observe how Roncagliolo narrative inscribed in an investigation format opens the way to a series of safeguard mechanisms used by the state and by common subjects such as prosecutor Chacaltama to take over past events. and select which ones are exposed as historical facts, thus protecting their own image and the institution represented.

**Keywords:** memory, forgetfulness, defense mechanism, concealment.

## Resumo

Neste artigo faremos a análise do romance *Abril Rojo* (2006) de Santiago Roncagliolo. Nosso estudo se concentrará na dinâmica entre memória e esquecimento, em como esses aspectos se harmonizam para ocultar, isolar ou relegar os fatos, submergindo-os em uma névoa que não permite que outros os percebam; por sua vez, com respeito à memória, distinguimos como incidentes separados são trazidos à luz e concedem apenas uma parte da história, evidentemente a fração conveniente. Nesse sentido, por meio deste estudo observaremos como a narrativa de Roncagliolo

inscrita em formato de investigação abre caminho a uma série de mecanismos de salvaguarda utilizados pelo Estado e por sujeitos comuns como o promotor Chacaltama para retomar acontecimentos passados e selecionar quais são expostos como fatos históricos, resguardando a própria imagem e a instituição representada.

**Palavras-chaves:** memoria, esquecimento, mecanismo de defesa, ocultação

## Introducción

En el presente trabajo analizaremos *Abril rojo*<sup>1</sup> de Santiago Roncagliolo, novela publicada en el 2006. La novela nos presenta una serie de asesinatos cuya firma registra el nombre de Sendero Luminoso<sup>2</sup>; se muestra como personaje principal al Félix Chacaltana Saldívar, quien, al transcurrir la narración, irá transformando su percepción y su forma de conducirse. Además, notaremos cómo algunas instituciones eligen de manera arbitraria los hechos u acontecimientos que deben quedar registrados como parte de la historia y aquellos que no. Es teniendo en cuenta lo mencionado que revisaremos algunos textos relacionados con lo acontecido en los años 80 y 90 en el Perú, así como algunos vinculados con esta suerte de mecanismo de elección que se da entre la memoria y el olvido.

Santiago Rafael Roncagliolo Lohmann nació en 1975 en Lima (Perú), cuenta con diversas obras teniendo entre las más destacadas a *Pudor*<sup>3</sup> (2004), *Abril rojo* (2006) y *La pena máxima*<sup>4</sup> (2014), ha obtenido reconocimientos como el Premio Alfaguara en el año 2006 gracias a su novela *Abril rojo* (2006), Carabela de Plata en el 2010, entre otros. Santiago Roncagliolo es un escritor joven y notable que posee una gran trayectoria literaria y no debería pasar desapercibido; por ello, uno de los aspectos que nos llevó a elegir a *Abril rojo* (2006) fue la importancia de abordar y evaluar las condiciones de la narrativa actual. De otro lado, otro aspecto relevante es la temática de la novela, puesto que la época del terrorismo es un tema sensible pero necesario de traer a memoria, y la forma en que lo hace Roncagliolo en

*Abril rojo* (2006) dejando ver los miedos que envuelve a la población, a los investigadores y a los integrantes de las fuerzas del orden y la iglesia trae muchas perspectivas de la historia así como interrogantes.

Asimismo, advertimos la presencia que se da tanto de la memoria como del olvido, observamos esta suerte de juego dado entre lo que se recuerda y lo que se omite en diversos personajes, tales como el comandante Carrión, el padre Quiroz y hasta en el propio fiscal Chacaltana. El olvido y la memoria se configuran como una suerte de mecanismo de defensa, un medio para ocultar lo que uno hizo, ocultarlo ante los demás y ante uno mismo, también observaremos la presencia de la melancolía dentro del personaje protagónico, el modo en que esto repercute en él de forma negativa, pues lo convierte en una suerte de individuo trastornado.

La diégesis de la novela se desenvuelve en el año 2000, en el periodo de elecciones y Semana Santa, la novela inicia un 9 de marzo con la muerte de un sujeto aparentemente desconocido por todos, y termina un miércoles 3 de mayo, es decir, toda la historia se desarrolla en un periodo menor a dos meses. A continuación, analizaremos ciertos aspectos relacionados a las Fuerzas del Orden, al Fiscal Félix Chacaltana y al discurso planteado por la novela.

## **Representación de las fuerzas del orden y la Iglesia**

En *Abril rojo* (2006) observamos cómo el Fiscal Chacaltana mueve todos los hilos a su alcance con el fin de lograr un buen desenvolvimiento en su trabajo, intenta descubrir lo que hay detrás del cuerpo que fue hallado carbonizado y sin vida, donde todo parecía indicar que eran los resultados de un rito; en dicho sentido, conforme avanza su investigación se va encontrando con diversos obstáculos que luego se revelará eran ocasionados por miembros de las Fuerzas Armadas<sup>5</sup>. En ese sentido, el Fiscal no comprende por qué sus compañeros y aquellos que ocu-

paban cargos de mayor importancia no se involucran en la investigación como él, que contrariamente, se mostraban deseosos de cerrarla y dejarla en el olvido.

—Sí, capitán. Y justamente creo que he encontrado la confirmación de sus sospechas... Tengo indicios para suponer que el susodicho Justino...

—No quiero saber qué indicios tiene. No quiero saber nada que tenga que ver con este caso. Tenemos las elecciones a la vuelta de la esquina. Nadie quiere oír hablar de terroristas en Ayacucho. (...)

—¡Nuestro deber es callarnos y acatar! ¿Es tan difícil que se le meta eso en la cabeza? Escuche, no tengo ningún interés en ayudarlo porque no me da la gana. Pero si quisiera ayudarlo, tampoco podría. Así que no me meta en este asunto porque me va a joder el ascenso. ¡Se lo pido por favor! ¡Tengo una familia! ¡Quiero volver a Lima! No puedo estar molestando al comandante Carrión. (Roncagliolo, 2006, pp. 37-38)

En el fragmento citado notamos que el capitán Pacheco intenta persuadir a Chacaltama para dejar el caso como está, debido a que considera que es un acto terrorista y ahondar en ello implicaría que la noticia se propagara, y ello sería un aspecto negativo para las elecciones próximas, así como para la imagen de las Fuerzas Armadas, esto es porque los informes oficiales indicaban que el terrorismo había sido erradicado totalmente y decir lo contrario rebajaría el poder de las fuerzas del orden. Sin embargo, debido a la insistencia de Chacaltama con la investigación, el comandante Carrión, quien controlaba todo el pueblo, se ve en la ‘obligación’ de mandar al fiscal Chacaltama a Yawarmayo con la excusa de usarlo como apoyo durante las encuestas, aunque después se revelara que su interés era terminar con su vida, pues la investigación que estaba emprendiendo lo perjudicaba directamente.

Los faroles parecían estar decorados con guirnaldas o algún tipo de adorno colorido. Pensó que sería un resto del

carnaval o un ornamento de Semana Santa. Se limpió el polvo del pantalón y acomodó de nuevo el gancho con su terno, el expediente y su maletín de postes. Siguió caminando.

Sólo cuando llegó al pie de los faroles pudo ver de cerca lo que colgaba de ellos. Eran perros. Algunos ahorcados, otros degollados, algunos abiertos en canal, de modo que sus órganos internos goteaban desde sus panzas. Soltó el maletín. Un escalofrío recorrió su espalda. Los perros llevaban carteles que decían: “Así mueren los traidores” o “Muerte a los vendepatrias”. (Roncagliolo, 2006, p.49)

Lo que se narra en la cita anterior se da a la llegada de Chacaltama a Yawarmayo, en su llegada se topa con perros degollados cuyos carteles mostraban claramente que se trataba de un rebrote de los grupos terroristas y de amenazas propias de ellos. Luego de instalarse en una casa, en el transcurso de la primera noche, el fiscal es testigo de un gran bullicio que provenía del exterior de la vivienda. Chacaltama se da cuenta que se trata de un grupo de revolucionarios que se acerca cada vez más al pueblo, por lo cual se moviliza rápidamente a buscar al teniente Aramayo (encargado de Yawarmayo). Al llegar donde el teniente se percata de que aquello que había considerado un acontecimiento en realidad era un hecho recurrente en el lugar, pues a menudo los grupos terroristas bajaban en las ma-drugadas y dejaban perros colgados, hacían pintas, o dejaban marcas de fuego en los cerros con el fin de crear pánico en los pobladores. Dicha situación mueve al fiscal a tratar de convencer al teniente de dar aviso a los altos cargos con el fin de encontrar una solución.

—Excelente. El comando debería saber lo que ocurre...

(...)

El comando no nos ve, Señor Chacaltana. Somos invisibles. Además, el comando no comanda. Aquí manda Lima. Y los de Lima no se van a enterar de que hay una guerra hasta que les metan una bala por el culo.

Pesadamente, se acercó a su colchón. Dejó la botella a un lado y se recostó.

—Pero no se preocupe, señor Chacaltana —bostezó—. Tarde o temprano se darán cuenta, levantarán un monumento a la paz. El único problema es que, para que eso pase, nosotros tendremos que estar muertos. (Roncagliolo, 2006, p.56)

Advertimos que hay un desentendimiento por parte de las autoridades, pues conocen la situación en los pueblos alejados de la capital, no obstante, no hacen nada al respecto. Observamos que las autoridades son conscientes de las muestras de resurgimiento de grupos como Sendero Luminoso y las constantes amenazas de las cuales son parte los pobladores; pero en lugar de buscar una solución, lo que hacen es tratar de ocultarlo ante la prensa y el resto de población.

De otro lado, al terminar la novela se da a conocer que el autor de los crímenes que se registraron en Ayacucho, los cuales aparentaban ser sacrificios o formar parte de algún rito cuya firmas identificaban a Sendero Luminoso como culpable, era el propio comandante Carrión; el motivo por el que había llevado a cabo la matanza era para ocultar y, en cierto modo, eliminar todo registro de su pasado, de las muertes que ejecutó durante la época del terrorismo y también de aquellas que se realizaron bajo su mando. Es por ello que la primera víctima fue Cáceres, un hombre que estuvo bajo su mando durante la época del terrorismo y que mató a un gran número de personas, a terroristas y a otros que no lo eran. Según el comandante, fue él quien llenó varias de las fosas desenterradas, por ello lo mató, para que no revelara lo que se había hecho. Pero este crimen implicó una cadena de otros asesinatos, ya que el comandante mandó a Justino a matar a Cáceres, y con ayuda del padre Quiroz trataron de eliminar el cuerpo; aunque esto último no se logró totalmente. Luego de ello, el comandante decide matar a Justino, al padre Quiroz, a Alonso (un preso con el que Chacaltama habló), y a Edith (la mujer con quien el fiscal mantenía una relación).

El propósito de las matanzas era dejar en el pasado los crímenes y los asesinatos, no revivir las escenas de dolor y los actos de brutalidad que podían repercutir negativamente en las Fuerzas Armadas. Asimismo, notamos la presencia del padre Quiroz en el primer asesinato, esto se debe a que dentro de la Iglesia se había instalado durante el conflicto un horno para incinerar la multitud de cuerpos sin vida dejados por los militares; es decir, la Iglesia también ejerció un papel negativo dentro de la guerra, en lugar de proteger a los feligreses y de constituirse como una institución que busca establecer la paz se configuró como una institución que apañaba las matanzas aparentemente justificadas de los militares.

En el cierre de la novela, el comandante Carrión se da a conocer como el culpable, pero esto solo se revelará ante el fiscal, por lo cual Chacaltama lo matará y terminará siendo incriminado por todas las muertes acaecidas en Ayacucho entre el 9 de marzo y el 23 de abril, motivo por el que termina huyendo.

Ni los cuerpos de ronderos de la zona ni los destacamentos de las fuerzas del orden han atribuido excesiva importancia a la belicosa actitud del susodicho fiscal, que no considera que revista mayor peligrosidad de momento. Aunque los efectivos policiales han solicitado instrucciones al respecto, el comando ha ordenado que no se efectúe la detención y captura del acusado, al menos mientras el país se encuentre todavía en una coyuntura electoral, ya que en estas circunstancias, el caso podría salir a la luz con lamentables consecuencias para nuestra institucionalidad. (Roncaglio, 2006, p. 169)

Como se advierte en el fragmento, las fuerzas del orden en todo momento tratan de ocultar aquello que pueda ser perjudicial para ellos o para el estado, aun cuando podría tratarse de un asesino en serie; es decir, no impera la captura de un asesino sino el prestigio de la institución y el eludir toda clase de hechos que puedan interferir con los propósitos que desea cumplir el estado; en este caso en particular, ganar las elecciones.

En otro orden de ideas, *Abril rojo* (2006) es una novela histórica, Luis Veres en su artículo “Mito, religiosidad, milenarismo y terrorismo en *Abril rojo* de Santiago Roncagliolo”<sup>6</sup> (2008), indica que las novelas históricas se ubican en espacios y tiempos reales, la novela de Santiago Roncagliolo se ubica en la provincia de Ayacucho en la época de elecciones, la narrativa de la novela no llega hasta la segunda vuelta<sup>7</sup> de las elecciones presidenciales del año 2000; asimismo, señala que suelen recurrir a personajes reales, lo cual se puede ver en las representaciones de las instituciones y los papeles que ejercieron durante el terrorismo y la dictadura<sup>8</sup>, si bien es cierto no se explica a detalle si los personajes del fiscal o el comandante son reales, sin embargo, puede apreciarse que los roles que cumplen sí lo son.

En dicho modo, al ser una novela histórica, la violencia que se inserta y la forma de actuar de las autoridades se modelan como representaciones del desempeño que cumplió el Estado y diversas autoridades de él. “La violencia fue un punto límite en la historia, vale decir, un momento que reveló el fracaso de un Estado nacional basado en diferentes tipos de exclusiones sociales” (Vich, 2015, p.262). Víctor Vich en *Poéticas del duelo*<sup>9</sup> indica que el *Informe final* de la Comisión de la Verdad y Reconciliación<sup>10</sup> da cuenta de la ausencia del Estado en los Andes, critica la corrupción e ineficiencia de la política, y precisamente ello se advierte en *Abril rojo* (2006), el desentendimiento por parte las fuerzas encargadas de velar por el orden y una constante omisión por parte del Estado de los problemas que aquejan a sus pobladores. Esto también puede entenderse como una forma de procurar olvidar el pasado para que así no se revele la ineficiencia mostrada durante el conflicto.

Judith Butler ha sostenido que una nación solo puede definirse cuando somos capaces de llorar la muerte de los otros y cuando se activan un conjunto de políticas institucionales para que el horror no vuelva a suceder. El duelo —afirma esta autora— implica el reconocimiento de que siempre estamos implicados en vidas que no son las nuestras, pero

que nos involucran plenamente porque somos parte de una comunidad. El duelo —para Butler— es un acto político mediante el cual el ciudadano reconoce que es mucho más que sí mismo. (Vich, 2015, p.262)

El duelo implica la participación del Estado, se debe traer a memoria el pasado, de modo que pueda concientizar a la población sobre lo ocurrido y también asumir las culpas del caso. No obstante, el estado trata de pasar por alto esta etapa, ocultando todo aquello que pueda ser desfavorable para él, esto es visible en toda la novela. Observamos cómo las autoridades no asumen el rol de defensa, sino que tienden a omitir los hechos tratando de protegerse de los reclamos por no haber desempeñado de manera óptima sus funciones, y porque de mostrarse su incumplimiento la imagen que darían de las fuerzas encargadas de mantener el orden sería negativa. En ese sentido, advertimos que no existe un intento por asumir sus culpas ni de responsabilizarse, ello lo notamos desde la forma en que ocultan los rebotes de Sendero Luminoso en Yawarmayo hasta en lo relacionado con la muerte del comandante, ya que teniendo al culpable identificado se opta por no darle orden de captura y así no enturbiar las elecciones.

Las estrategias del olvido se injertan directamente en ese trabajo de configuración: siempre se puede narrar de otro modo, suprimiendo, desplazando los momentos de énfasis, refigurando de modo diferente a los protagonistas de la acción al mismo tiempo que los contornos de la misma. (...) el peligro principal, al término del recorrido, está en el manejo de la historia autorizada, impuesta o celebrada, conmemorada —de la historia oficial—. El recurso al relato se convierte así en trampa, cuando poderes superiores toman la dirección de la configuración de esta trama e imponen un relato canónico mediante la intimidación o la seducción, el miedo o el halago. Se posee aquí una forma ladina de olvido, que proviene de desposeer a los actores sociales de su poder originario de narrarse a sí mismos. (Ricoeur, 2000, p. 572)

Hemos visto que el duelo implicaba una acción por parte del estado, la cual era traer a memoria las heridas del periodo de conflicto con el fin de aprender de ellas, pero evidentemente no se realizó dicha acción, sino que, como se indica en el fragmento citado de Paul Ricoeur en *La memoria, la historia, el olvido* (2000) lo que se hizo fue autorizar una historia sobre los hechos que difería con la historia oficial. Por lo tanto, estaríamos ante un tipo de olvido causado o generado por las autoridades al ocultar la verdadera historia y, en cierto modo, manipular a la población para desdibujar o buscar abandonar los recuerdos sobre época del terrorismo y evitar así que se incrimine al Estado.

### **Fiscal Chacaltama, vínculo materno y transformación de su personaje**

La relación que Chacaltana mantiene con su madre es enfermiza. Es una relación bastante cercana, estrecha, la cual en un inicio deja la duda en el lector de si se trata de una persona viva o de alguien que ya murió. Más adelante se corrobora que se trata de una mujer que murió hace muchos años en un incendio. No obstante, la cercanía con la cual el fiscal se dirige hacia ella es tanta que da a entender que está tratando con otro individuo como él, es decir, vivo.

—¿Mamacita?

Félix Chacaltana Saldívar se acercó a la cómoda donde su madre guardaba sus vestidos y sus joyas de fantasía. Sacó una pollera y una blusa y las dejó sobre la cama. Era una cama hermosa, pequeña, con un dosel de madera tallada.

—Debí venir en la mañana. Lo siento. Es que hubo un occiso, mamacita, tuve que irme corriendo a trabajar.

Trajo la escoba de la cocina y dio una rápida barrida por el cuarto. Luego se sentó en la cama, mirando hacia la puerta.

—¿Te acuerdas de la señora Eufrasia? ¿La que iba a tomar sus matecitos contigo? Se ha enfermado, mamacita. Yo le he enviado una Virgen para que se mejore. Rézale tú también. Yo rezo poquito nomás. (Roncagliolo, 2006, p.17)

Félix Chacaltana habla con su madre como si estuviese viva. Esto es algo que se da durante toda la novela, la tiene siempre presente, es consciente de que murió, paradójicamente, considera que sigue estando allí con él. En ese sentido, en *Melancolía de Izquierda, después de las utopías* (2016), Enzo Traverso realiza un estudio sobre la melancolía vinculándola con el sentir de los vencidos. En su análisis menciona lo siguiente sobre la melancolía desde la visión de Sigmund Freud:

Según Freud, los síntomas del duelo son similares, con la salvedad del desprecio por sí mismo, pero el duelo es un estado de ánimo transicional, en tanto que la melancolía es una disposición perdurable. Las personas melancólicas no desean abandonar su situación de tristeza y sufrimiento; se quejan y, hasta cierto punto, gozan de su dolor.

Tanto el duelo como la melancolía derivan de la pérdida (o la ausencia) de un objeto amado, que puede ser una persona e incluso una categoría abstracta (...) pero sus desenlaces son diferentes. El duelo es un proceso mediante el cual la persona supera el sufrimiento causado por la pérdida y termina por separarse del objeto perdido. (...) a diferencia del doliente que permanece sobre su pena, el melancólico sigue narcisistamente identificado con su objeto amado y perdido y transforma así su sufrimiento en un aislamiento introspectivo que lo aparta del mundo exterior. En otras palabras, la melancolía es un “duelo patológico” no consumado e imposible. (p.66)

Si analizamos la relación de Félix Chacaltana con su madre, en función de la cita anterior, podríamos decir que el fiscal no ha llevado a cabo el duelo pertinente ante la pérdida de su madre. Contrariamente, se ha sumido en un eterno duelo, es decir, en la melancolía. No ha logrado asimilar la pérdida de su madre, puesto que sigue comunicándose con ella como si obtuviera respuestas o se diera un diálogo. De hecho, el apego es tan fuerte que llega a reconstruir la habitación de su madre tal y como había estado antes del incendio.

Entre duelo y melancolía (...) la primera oposición que observa Freud es la disminución del “sentimiento de sí” en la melancolía, mientras que “en el duelo no existe disminución del sentimiento de sí”. De ahí la pregunta: ¿qué es el trabajo realizado en el duelo? Respuesta: “La prueba de la realidad ha demostrado que el objeto amado ha dejado de existir y toda la libido está ordenada a renunciar al vínculo que la une a ese objeto. Contra esto se produce la comprensible rebelión. Sigue una descripción de los grandes costos de tiempo y de energía invertidos que requiere esta obediencia de la libido a las órdenes de la realidad. ¿Por qué este elevado costo? Porque “la existencia del objeto perdido se persigue psicóticamente”. Así lo gravoso del precio que hay que pagar por esta liquidación se debe a la sobreactividad de los recuerdos y de las esperas por la que la libido sigue estando vinculada al objeto perdido: “La realización detallada de cada una de las órdenes dictadas por la realidad es el trabajo del duelo”. (Ricoeur, 2000, p. 100 [subrayado nuestro])

A partir de la cita, advertimos que el fiscal Chacaltama no ha logrado pasar por un adecuado duelo respecto de la muerte de su madre, más bien presenta muy vívidos recuerdos sobre ella y desea mantenerlo así. Es por ello que reconstruye su habitación y convive con ella como si aún seguiría viva. La muerte de la madre del fiscal no es un hecho que, según la diégesis de la novela, se diera en un espacio temporal mínimo; más bien, es algo que sucedió cuando el fiscal era un niño. Ante eso él se va a Lima y luego de 20 años retorna a Ayacucho, y es ahí cuando reconstruye la habitación y mantiene la relación estrecha con su madre muerta: se cuida de hacer cosas indebidas ante las fotografías de ella, está pendiente de abrirle las ventanas del dormitorio para que entre aire fresco, le pide disculpas cuando las va a cerrar, etcétera. De modo que, Félix Chacaltana no ha procesado la muerte de su madre totalmente, por el contrario, ha tratado de reconstruir un espacio en el cual ella aun esté viva; un lugar lleno de sus recuerdos que no le permita ver su ausencia, y que no le permita recordar que murió por culpa suya.

—¿Por qué nunca habla de su padre, señor fiscal? (...) El suyo también era militar. Un joven guapo, blanco. Se casó con una cusqueña muy dulce. Sé que usted la tiene muy presente. (...) Era un poco bestia, ese joven. Un buen chico, salvo cuando bebía. Entonces se ponía difícil. No era usted tan pequeño como para haberlo olvidado...

(...)

Ahora las imágenes se sucedían en la mente del fiscal. Como si se revelase después de décadas de olvido, su padre aparecía ante él. Su sonrisa retorcida, su aliento a alcohol, los golpes, los golpes, el cinturón, el puño, los golpes.

—Ya no existe... él ya no existe...

—Era un chico listo usted. Y las lámparas eran de kerosene. O quizá de aceite. Una de esas cosas inflamables que siempre llevan encendida una llama. El suministro eléctrico ayacuchano, para ser francos, siempre fue bastante deficiente. (...) ¿Lo disfrutó como yo he disfrutado, Chacaltana? ¿Le gustó? Él estaba demasiado ocupado pateándola para ver lo que hacía el niño, al que por lo demás consideraba un retrasado mental. (Roncagliolo, 2006, p. 165)

Chacaltana, tras incendiar su casa con sus padres dentro, creó o se fracturó algo en sus recuerdos, podría decirse que presentaba una memoria selectiva. Solo recordaba que su madre había muerto en un incendio, pero no bajo qué circunstancias, y respecto a su padre, lo ignoraba por completo. Percibimos cómo el olvido funciona como un mecanismo de defensa ante él mismo, recuerda a su madre constantemente, como si estuviese viva, porque así evita recordar las circunstancias bajo las cuales falleció. Lo mismo trata de hacer con Edith, la joven con quien estuvo saliendo durante su estancia en Ayacucho.

Chacaltana, tras la investigación que emprende, va perdiendo el control de la empresa, las situaciones lo inundan, se convierten en algo demasiado grande para él. Pero de igual modo insiste en seguir investigando. Y dicha investigación, y posiblemente toda la sangre y los actos crueles y sangrientos de los cuales se vuelve observador, terminan cambiando algo en él,

pervierten algo en su mente y en su modo de conducirse, y termina abusando sexualmente de la única persona que lo ayudó en el pueblo, Edith. Abusa de ella sin sentir culpa, sino una suerte de satisfacción por dejar claro que había alguien más débil que él.

A pesar de que tenía que conseguir una solución rápida, no podía quitarse de la cabeza el incidente con Edith. No entendía por qué había hecho lo que había hecho. Trataba de recordar y a la vez de olvidar el episodio de esa mañana. No era sexo lo que había buscado, sino una especie de poder, de dominio, la sensación de que algo era más débil que él mismo, que en medio de este mundo que parecía querer tragárselo, él mismo podía tener fuerza, potencia, víctimas. (Roncagliolo, 2006, p.145)

Trataba de olvidar lo que hizo porque no ignoraba que era un acto abusivo. Otra vez el olvido se configura como un mecanismo para no hacerse cargo de las culpas. “Casi sería un alivio que no le creyesen. Casi sería un alivio ir preso y poder olvidar. Si el capitán insistía, contaría inclusive lo que había hecho con Edith.” (Roncagliolo, 2006, p. 142). Chacaltana se animaliza, es consciente de su propia debilidad y precisamente por ello siente la ‘necesidad’ de someter a alguien más para hacer notar su poder, para revelarse como alguien con dominio y fuerza.

### ***Abril rojo y su discurso político***

Es difícil distinguir un discurso político en la narrativa de *Abril rojo* (2006), ya que se muestran las angustias del conflicto armado, tanto las dudas y el desequilibrio en los militares ante el desconocimiento de quién era o no terrorista, y las culpas que quedaron en ellos. Pero también se revela, a través del preso Alonso, el carácter de un senderista, cómo el resentimiento que mostraba era producido en gran parte por el desempeño cruel que tuvieron los militares con su amiga, cómo abusaron de ella y terminaron matándola dentro de la prisión, y luego,

simplemente lo cubrieron como si no hubiera sucedido nada. Asimismo, el narrador de la novela deja ver el mecanismo de defensa creado por el pueblo, este acto de no decir absolutamente nada ante los asesinatos, de no tener oídos ni labios, lo cual es producido por el terror que dejó el conflicto armado. Es decir, se muestran los tres sectores de la población, las fuerzas del orden, los senderistas y la población; sus miedos y también sus deudas con ellos mismos y con el resto de la población.

En otro orden de ideas, tomaremos algunas ideas sobre el discurso de la seguridad, la política de Emancipación y el Giro Ético (vinculado a la memoria) que Jacques Rancière expone en *El malestar de la estética* (2011), los cuales hemos observado que bien pueden emplearse para analizar el conflicto armado interno en el Perú. Entre estos, el discurso de la seguridad es el vinculado al Estado —considerado el discurso oficial— sobre los hechos del conflicto armado en el cual no se reconoce la actitud, en muchos casos, parecida a la de los terroristas, que tuvieron parte en las fuerzas del orden; por el contrario, se constituye como una suerte de defensa que elogia el papel que cumplió el estado durante el periodo de violencia. Por otro lado, está el discurso de la Política de Emancipación, en el cual se trata de buscar un bien mayor, instaurar una nueva sociedad por medio de la revolución. La política de Sendero Luminoso puede relacionarse con la política de Emancipación, en cuanto trata, según el discurso que dictan para captar seguidores, de instaurar una nueva sociedad. Sin embargo, en su búsqueda por un “bien mayor” van dejando a su paso un desastre repleto de sangre de inocentes.

A su vez, tenemos el Giro ético: en este el discurso se pone en el lugar de la víctima o el sufriente, lo que se pretende es impedir que el mal reaparezca; y está vinculado a la memoria porque se cree que por medio del acto de recordar y revivir los momentos dolorosos se puede evitar que algo como el conflicto armado ocurra nuevamente.

La novela de Santiago Roncagliolo no pertenece ni al discurso de la seguridad ni a la Política de Emancipación, puesto que critica ambas posturas en el grueso de su narrativa. Es cierto que muestra los dolores que tuvo cada grupo, empero, también evidencia las faltas graves que cometieron con la población y cómo esta quedó atemorizada debido a la crueldad y al haber estado entre dos fuegos. *Abril rojo* se encontraría en el discurso del Giro ético debido a que se valora la vida. El personaje protagónico, es decir, el Fiscal Chacaltana, valora la vida de las demás personas, se espanta ante los muertos hallados en las fosas, ante los perros colgados y ante la propia situación en que quedó sumido el pueblo, pues estos se transformaron en una suerte de fantasmas cargando a sus muertos. Asimismo, sostenemos que se encuentra dentro del Giro ético puesto que se critica esta suerte de olvido por parte de las autoridades, se condena en reiteradas ocasiones el desentendimiento con la población y este querer ocultar lo que pasó durante el Conflicto. Se revela como algo necesario el mostrar las heridas del pasado, aunque en la novela esto nunca sale a la luz, queda entre los altos mandos y el fiscal. La población no se llega a enterar de los crímenes específicos del comandante Carrión y se trata de mantener oculto los brotes senderistas en los pueblos alejados.

## **Conclusiones**

A modo de conclusión, advertimos que el juego entre la memoria y el olvido se presenta como una forma de evitar el reconocimiento de las muertes, tanto en el Estado, en el personaje del comandante Carrión y en el Fiscal Chacaltana. Al dejar de lado la memoria y optar por el olvido, este último se revela como una vía de escape. En el caso del fiscal, escape de sí mismo, de no sentirse culpable, tanto por la muerte de su madre como por la violación de Edith. Respecto al comandante Carrión, prefiere no traer a memoria los crímenes cometidos en el pasado porque ello implicaría saldar una deuda con las víctimas, reconocer que obró negativamente, y tener que pagar las culpas del caso.

Por parte del Estado, el olvido se configura como una suerte de ocultamiento, se oculta en medida en que la imagen y prestigio que posee no se vea manchada.

Consideramos que *Abril rojo* (2006) es una novela lograda, maneja favorablemente el misterio y el desarrollo de la trama capta la atención del lector; los hechos se van dando a conocer poco a poco, y en el transcurso de ello se van creando más incógnitas, hasta que finalmente se revelan todos los aspectos relacionados a los asesinatos. Se introduce el mito del Inkarrí por medio de las muertes y la mentalidad del asesino es algo que va descubriéndose con cada asesinato, pues se presenta una suerte de monólogo interior del homicida antes de llevar a cabo cada homicidio. En síntesis, *Abril rojo* (2006), es una novela negra de corte histórico que envuelve muy bien su trama dejando ver las deudas del conflicto armado y las deudas que sigue generando el Estado al tratar de ocultar todo aquello que lo implica.

## Notas

- 1 Roncagliolo, Santiago. (2006). *Abril rojo*. México DF, México: Alfaguara.
- 2 Sendero Luminoso (SL), es una organización terrorista fundada en el Perú por Abimael Guzmán, cuya idea fundacional puede ser entendida como un planeamiento por introducir un régimen revolucionario integrado por un grupo de campesinos conocedores de la realidad de los trabajadores, no obstante, en los años 80 y 90 ganó mayor relevancia debido al terror que generaba en las poblaciones y en el propio Estado, todo ello en consecuencia de la gran cantidad de víctimas que perecieron en sus manos de forma sanguinaria y cruel.
- 3 Roncagliolo, Santiago. (2004). *Pudor*. Lima, Perú: Alfaguara.
- 4 Roncagliolo, Santiago. (2014). *La pena máxima*. Lima, Perú: Alfaguara.
- 5 Las Fuerzas armadas jugaron un rol importante durante la época del terrorismo, libraron una batalla campal en contra de las fuerzas enemigas. Un aspecto que cabe señalar, es el lugar que se vio forzado a ocupar la población, pues esta fue arrinconada en medio de dos fuegos, los cuales causaban pánico y terror, por un lado, los terroristas oprimiendo al pueblo y asesinando a quienes no apoyaban su causa y, por otro, los militares que

buscaban senderistas en los rostros de los habitantes del lugar, confundiendo e incriminando en muchas ocasiones a personas inocentes.

- 6 En “Mito, religiosidad, milenarismo y terrorismo” Luis Veres analiza la novela *Abril rojo* de Santiago Roncagliolo en función de los hechos históricos que presenta, en dicho sentido se la da a conocer como una novela histórica que evalúa y analiza los hechos u acontecimientos históricos que tuvieron lugar en un periodo de tiempo no tan distante como suele verse en las novelas de corte histórico, en este artículo se analiza los juicios de valor que emite Roncagliolo por medio de su narrativa.
- 7 Sobre segunda vuelta de elecciones.
- 8 El segundo gobierno de Alberto Fujimori se caracterizó por ser una dictadura, ello debido al autogolpe de estado que terminó con la división de poderes y a la forma en que maniataba a la prensa y la usaba solo para dar una buena imagen suya y de su gobierno, y no para informar sobre los verdaderos sucesos que tenían lugar en ese periodo.
- 9 En *Poéticas del duelo*, Víctor Vich lleva a cabo una suerte de bosquejo sobre las formas artísticas y sus respectivas capacidades para representar el duelo en el que quedó sumido el Perú al término del periodo del terrorismo; da a conocer distintas maneras en que se pueden expresar las pérdidas y la trascendencia del arte para hacer entender que los que partieron son más que una gran cifra.
- 10 En el *Informe de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación* se da cuenta de la cantidad de asesinatos, violaciones, abusos y atropellos que se cometieron durante los 20 años que se mantuvo el conflicto entre el Estado y los grupos terroristas conocidos como Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) y Sendero Luminoso (SL).

## Referencias bibliográficas

- Pezo Miranda, R. (2018). *La representación literaria de la violencia en Abril rojo de Santiago Roncagliolo. Un enfoque decolonial*. (Tesis de maestría). Encontrado en: <https://www.duo.uio.no/bitstream/handle/10852/63306/Miranda-Master---Tesis-Abril-Rojo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ranciére, J. (2011). *El malestar de la estética*. Buenos Aires: Capital intelectual.
- Ricoeur, P. (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A.
- Roncagliolo, S. (2006). *Abril rojo*. México: Alfaguara

- Traverso, E. (2016). *Melancolía de Izquierda: después de las utopías*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Veres, L. (2008). Mito, religiosidad, milenarismo y terrorismo en *Abril rojo* de Santiago Roncagliolo. *Espéculo. Revista de Estudios Literarios. Universidad Complutense de Madrid*. s/v (37).